

Cruzada Nacional de Alfabetización #135 Prioridad de la Revolución

Podemos asegurar que los primeros trazos de la política educativa, no fueron creados al instante de haber triunfado nuestra Revolución Sandinista. Porque desde mucho antes, un grupo de educadores nicaragüenses, ya nos habíamos planteado lo que sería una educación democrática y auténticamente liberadora en una Nicaragua Libre.

Erámos conscientes, primero, de que el terreno pedagógico abandonado por el somocismo había quedado más que deshecho, y segundo, que sobre estas ruinas debíamos construir los cimientos y estructuras de una nueva educación, diametralmente opuesta a la que el régimen somocista había implantado en todos los niveles: una educación alienante y de sumisión, inspirada en el propósito de transferir a nuestra juventud una ideología impuesta desde la metrópoli.

De ahí lo difícil que resultaría para nosotros enfrentarnos a docentes y educandos con mentalidades pletóricas de estímulos burgueses, aptas para el consumo nada más. Todo un marco teórico que expertos extranjeros imponían a los nacionales y que renovaban de acuerdo a los intereses del capitalismo más descarado, fecundo en individualismo egoísta y ayuno de solidaridad y fraternidad humanas.

Reformar la pedagogía nacional, equivalía en términos prácticos, adecuarla a la economía internacional. Esa economía que emerge desde los sótanos de los bancos de New York, y se desparramaba sin interrupción a lo largo de Latinoamérica, pero que ahora con este nuevo hito de Nicaragua en el camino, ya no se desplazará con la misma magnitud.

Nosotros éramos conscientes de que reformar la pedagogía era sembrar o resembrar añil, sembrar o resembrar café, bajar o rebajar los mantos minerales, poblar o despoblar nuestros hatos ganaderos, abrir o encubrir las industrias ficticias, ceder o conceder francas zonas de explotación.

Ya era un axioma exclamar: dime qué exportas en los puertos y te diré cómo te comportas en las aulas, y, entonces, variar estas condiciones económicas, y, lógicamente variar estos esquemas pedagógicos, se corría el riesgo de lastimar los intereses foráneos. Suposiciones que estamos dispuestos a confrontarlas pero teniendo

Cro. Carlos Tunnermann- B



do como escudo una Revolución auténticamente nacionalista y decididamente democrática.

Una Revolución Cultural no es un hecho independiente de la Revolución Política. Todas las revoluciones antiguas y modernas así lo atestiguan. Por lo tanto, la Cruzada Nacional de Alfabetización es la otra cara de la misma moneda. No sería válida nuestra Revolución si hubiéramos continuado con los viejos esquemas que nos había heredado el somocismo: que la alfabetización era una cuestión pedagógica nada más. Pregón incierto, porque para nosotros alfabetizar será enseñar, concientizar, politizar, tecnificar y humanizar a los hijos de Sandino. No queremos un hombre hecho a medias —fuerte y grande, pero con solo un ojo como Polifemo— sino desarrollado integralmente y que pueda mañana caminar por sus propios impulsos, sobre tantos caminos que nos brindan la tecnología y la cultura.

Debemos creer que cuando decimos alfabetizar no pensamos sólo en términos de zonas rurales donde el índice llega hasta un promedio de 75 %. Recordemos, que en las grandes ciudades hay analfabetos de nivel superior —los alienados— y a éstos hay que humanizarlos también.

Ahora satisface ver en las cabeceras departamentales, a los hijos menores de Carlos y Sandino en verdadera devoción multitudinaria. Todos llegan desde lejos y prometen o se comprometen en una empresa liberadora como es la Cruzada Nacional de Alfabetización, donde los instrumentos ya no serán el Fal ni la bomba de contacto, sino manuales, lápices y cuadernos.

Todo un precioso material aplicado a la realidad nicaragüense, muchos y grandes serán los frutos que obtendremos de ellos.

Lá Cruzada Nacional de Alfabetización —y recordemos que el cruzado fue un místico y un combatiente— reclutará a sus más eficientes brigadistas dentro de la Juventud Sandinista y demás organizaciones de bases, porque serán éstas —la vanguardia dentro de la vanguardia— quienes yendo hasta las últimas chozas derán testimonio de que todos en Nicaragua estamos dispuestos a combatir al enemigo de la revolución hasta en sus últimos reductos.

Porque nosotros no debemos contar como enemigos reales solamente al contrarrevolucionario que de manera objetiva y tangible se planta contra nosotros, sino a ese otro, que se resiste a completar su liberación. Porque si la Revolución armada y violenta echó por tierra todo un oprobioso aparato de explotación y miseria, estas viejas amarras jamás soltarían su presa, si nosotros los nicaragüenses no completamos nuestra tarea liberadora, despojando a nuestros hermanos campesinos de una invisible red, dañina y alienante y que aún nos ata al pasado.

Y son los jóvenes sobre todo, los que por su edad y mística, por su alta conciencia revolucionaria, los llamados a promover esta Cruzada, con todo el potencial, con toda la táctica y estrategia, que esta Revolución— en cada Seminario multiplicador les ha señalado.

Comprendemos que la tarea será de grandes desvelos y fatigas, pero aquellos jóvenes que por cualquier circunstancia no se integraron al violento proceso revolucionario, esta será la oportunidad para blandir las armas de la ciencia y la cultura y así poder pregonar mañana, que ahora Nicaragua es libre por todos sus costados: libre de explotación, libre de miseria, libre de ignorancia.

El reto que todos los nicaragüenses tenemos hoy por delante es inmenso, y digo el reto de todos porque es una función esencialmente democrática, porque como afirmó el Comandante en Jefe de nuestro Ejército Popular Sandinista, Compañero Humberto Ortega, quien no participa en esta Cruzada no tiene derecho a llamarse nicaragüense. Sería un espectador y no un promotor. Un conformista y no un rebelde.

Es inmensa nuestra tragedia cultural, según lo demuestran las cifras del Censo que acabamos de realizar gracias a la valiosa colaboración del Instituto Nacional de Estadística y Censos

(INEC). Conviene aquí destacar la gran participación de estudiantes, de militantes de la Juventud Sandinista de ANDEN, y de miembros de los Comités de Defensa Sandinista en las tareas del Censo, primer gran reto que debimos enfrentar y que superamos gracias al espíritu revolucionario de nuestro pueblo.

El Censo, sobre cuya representatividad tenemos ya la opinión favorable y calificados expertos internacionales, logró censar a 1.295.048 personas de 10 años y más. Sus resultados nos revelan lo pavoroso de la situación y la tremenda deficiencia del sistema educativo somocista, pues el índice de niños analfabetos entre 10 y 14 años es altísimo, o sea que la escuela primaria del antiguo régimen era una gran fábrica productora de analfabetos potenciales, pues los niños, sobre todo en el campo, solo cursaban a lo sumo 1 o 2 grados y esto no era suficiente para hacerlos alfabetos funcionales, por lo que muy pronto se volvían analfabetos por desuso. Por eso nuestra Cruzada no sólo va a dirigirse a los mayores de 15 años de edad, sino que tenemos que recuperar a esos centenares de miles de niños entre 10 y 14 años que tampoco saben leer y escribir.

Nosotros creíamos, basados en las cifras oficiales, por cierto mentirosas, del régimen somocista, que nuestro reto consistía en alfabetizar a 600.000 nicaragüenses en 1980. Ahora sabemos, por los datos del Censo que se trata de alfabetizar a 800.000 compatriotas, porque la dura realidad de las cifras del censo nos está diciendo que aproximadamente la mitad de nuestra población de 10 años arriba no sabe leer y escribir. Es decir, que uno de cada dos nicaragüenses no sabe leer y escribir.

Pero ante este sombrío panorama, nos llena de esperanza y optimismo el alto número de personas que manifestaron estar dispuestos a participar en la Cruzada como alfabetizadores; porque 228.105 personas es un índice halagador lo que significa que podremos contar como promedio, con un alfabetizador por cada 4 personas analfabetas y esta es una magnífica relación si todos los que han ofrecido alfabetizar cumplen su compromiso revolucionario.

Terminada la Cruzada en su tradicional etapa (aprendizaje enseñanza, y enseñanza aprendizaje), después de esa mutua convivencia social, habrá un período de evaluación y diagnóstico cuyos ulteriores propósitos serán los de sistematizar y recopilar una serie de investigaciones que vendrán a enriquecer nuestra herencia cultural.

Trabajo de campo donde intervendrán miles de manos y ojos ansiosos por redescubrir nuestra realidad nacional, soterrada por miles de años y por el abandono. Tarea que se la habíamos encomendado a los extraños —saqueadores en su mayoría—, o bien, a los propios especialistas nacionales que trabajan más con la lupa en las bibliotecas que con la piqueta o la azada en valles y cañadas.

Precioso legado que tendremos de primera mano y que consistirá en una serie de factores materiales y valores morales que hemos denominado como “subproductos”, en vista de que, todos ellos, se han derivado de la tarea principal o prioritaria de enseñar a leer, escribir y contar.

Se harán hojas especiales que haremos llegar hasta nuestros responsables de cada brigada, porque una vez procesados en el Museo Archivo de la Cruzada Nacional de Alfabetización, serán divulgadas y analizadas por los expertos, con el objeto de profundizarlas más en su contenido.

Estas investigaciones podemos dividir las en tres grandes rubros, que comprenden temas económicos, sociales y culturales.

ECONOMICOS:

- Censos para recabar información sobre la situación agropecuaria, ocupacional, sistema de comercialización, etc.
- Anotar la participación del alfabetizado en la producción regional. Sus propios cultivos.
- Describir la distribución de la tierra en la región: manifiundo o latifundio.
- Cuadro salarial, participación del alfabetizado en los cortes estacionales.

SOCIALES:

- Dibujar la casa, choza o habitaciones más corrientes en la región, para iniciar la historia de la vivienda en Nicaragua.
- Un proyecto de recolección de la historia oral de la Guerra de Liberación Nacional.
- Plan de erradicación de la malaria.
- Proyecto de educación sanitaria. El Ministerio de Salubridad, ya elaboró una cartilla sobre medicina preventiva y salud ambiental.

CULTURALES:

- Recolección de ejemplares de la flora y fauna, de las diferentes regiones del país.
- Enlistar las comidas típicas del lugar, espe-

cialmente las elaboradas con el maíz. Cultura del Maíz.

- Recolección del tesoro nacional, en leyendas, cantos populares, artesanías, etc.
- Investigaciones para detectar posibles tesoros arqueológicos, yacimientos minerales, etc.

Como dije en otra oportunidad, la Cruzada Nacional de Alfabetización será nuestro segundo gran movimiento de masas. En nuestra propia tierra son muchas las fuerzas que convergen para que esta enorme empresa cultural sea un verdadero éxito. En el exterior, la expectación es unánime, pues esta va desde la UNESCO, que hizo un llamado a 144 países a solidarizarse con Nicaragua, hasta el tejanito que en forma personal envió treinta dólares prometiendo enviar más. Todos están contribuyendo en una u otra forma para que Nicaragua —que logró con sangre su libertad política— ahora logre con lámparas y lápices su libertad cultural.

Considero que una de las mejores apreciaciones sobre lo que es y representa nuestra Cruzada, la acuñó el Director General de la UNESCO el Dr. Amadou Mahtar M'Bow, cuando en su llamamiento a la comunidad mundial dijo:

“Se trata de movilizar la totalidad de los recursos humanos del país, reorganizar y ampliar sus instituciones educacionales, culturales y científicas, reactivar sus medios de producción, conforme a un programa global y coherente. En ello se han empeñado las nuevas autoridades del país, y trazaron a esos efectos un plan de reconstrucción nacional que merece a la vez nuestra simpatía y nuestro apoyo.

“En el marco de ese plan, la alfabetización general del país figura como un objetivo central, porque el analfabetismo se interpone como obstáculo fundamental a la participación consciente de todos los ciudadanos en la obra de renacimiento nacional, y porque esa participación es el primer requisito que debe cumplirse para que el pueblo de Nicaragua pueda abrir una vía de desarrollo original, respetuosa de su identidad cultural y consecuente con sus propias aspiraciones”.

CARLOS TUNNERMANN BERNHEIM
Ministro de Educación

Managua, 26 de febrero de 1980



Ejercicio A

1.- Leamos la oración:

Sandino: guía de la Revolución.

2.- Leamos las palabras:

la Revolucion

3.- Leamos las vocales:

a e o u i

A E O U I

4.- Leamos y escribamos las vocales:

a e o u i

e o i o u

a i u e o

i e o u a

A E I O U

E O A I U

A E I O U

E O A I U

ALFABETIZACION

convirtiendo la oscurana en claridad

producción
y
alfabetización
una
sola
operación



Asociación Demografica Nacional

ENSEÑAR A LEER ES UN DEBER PRODUCIR CON AMOR ES UN HONOR